

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	1 50
(Mes.....)	17 50
(Trim.....)	6 50
Provincias.....	12 50
(Mes.....)	22 50
(Trim.....)	8 50
(Año.....)	32 50
América.....	15 50
Extranjero.....	55 50
(Mes.....)	20 50
(Trim.....)	80 50
(Año.....)	80 50

VENTA

España.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.....	30 núm. 2 50
(Mes.....)	20 50
(Trim.....)	80 50
(Año.....)	80 50

En las demás	30 núm. 4 50
naciones.....	
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Jueves 28 de Abril de 1897

MADRID—NÚM. 4.197

NUESTRO GRABADO

El 19 de Diciembre de 1877 murió el célebre físico Ruhmkorff, que había nacido en Hannover el año 1803.

A los diez y ocho años de edad abandonó su ciudad natal para recorrer la Alemania y perfeccionarse en su profesión de mecánico. Ruhmkorff había nacido para elevarse por encima de su profesión de obrero, y en 1829, después de varios aprendizajes hechos en Alemania, Inglaterra y Francia, se separó de su maestro y se estableció por su cuenta. Sus principios fueron modestos, como los de todo hombre que necesita un jornal para vivir.

En su humilde taller fué donde construyó el primero de sus instrumentos, que debía transformarse después en la admirable máquina de inducción, á la cual va unido su nombre. La bobina de Ruhmkorff ha proporcionado á la ciencia inmensos adelantos, y muy justamente mereció por ella su autor el gran premio de Volta (50.000 francos), la más alta recompensa nacional que pudo ofrecersele.

En 1844 Ruhmkorff expuso en París un aparato termo-eléctrico completamente transformado por él, y que sirvió para las interesantes experiencias de Melloni; dicho aparato le valió una medalla de plata.

En 1849 presentó otro aparato construido para ejemplar las experiencias de polarización por el magnetismo, de Faraday, y los ensayos diamagnéticos: obtuvo entonces otra medalla de plata.

Pero el éxito grande de Ruhmkorff, fué en la Exposición Universal de 1855, al presentar su aparato de inducción; el jurado le concedió la medalla de primera clase, además fué nombrado caballero de la Legión de Honor, y algún tiempo después se le confirió el grado de oficial de Instrucción pública.

Diffícil enumerar todos los aparatos construidos por Ruhmkorff: únicamente diremos que su nombre va unido á todas las aplicaciones nuevas del electro-magnetismo. Durante cinco años consecutivos, la Academia de Ciencias de París le concedió el premio Tremont de 5.500 francos, instituido para ayudar en sus investigaciones á un inventor sin fortuna.

Hoy, el nombre de Ruhmkorff es europeo; todos los gabinetes de física, todas las Universidades, todos los colegios, todos los establecimientos de enseñanza del mundo poseen sus instrumentos, y los sabios de todos los países han recurrido á su talento para la construcción de los aparatos más exactos y delicados.

El sabio físico había hecho de Francia su patria adoptiva y nunca quiso abandonarla. Después de la guerra franco prusiana se le hicieron las más seductoras ofertas para decidirle á fijar su residencia en Berlín; pero se opuso enérgicamente rechazando todas las proposiciones que en este sentido le fueron hechas.

Ruhmkorff era de carácter tímido, dulce, y se captaba las simpatías de todos los que le trataban. Su laboriosidad no tenía límites, y desde los años del aprendizaje en su juventud hasta que le sorprendió la muerte, no dejó un solo día de trabajar en su modesto, pero famoso taller, situado frente por frente á la antigua Sorbonnet.

Su vida fué constante ejemplo de modestia y de desinterés.

Fuó un obrero de talento que por su constancia y su genio se colocó al lado de los grandes inventores.

El retrato que hoy reproducimos está tomado de una fotografía. Era la fisonomía de Ruhmkorff inteligente, y viva su mirada: su cabeza, cubierta de blancos cabellos, será, sin duda, reconocida por nuestros lectores, pues ha sido reproducida muchas veces en las publicaciones extranjeras ilustradas.

DOSTOYEUSKI

Fedor, hijo de Mignel Dostoyevski, nació en Moscú el año 1821, y su sino le hizo ver la luz primera en un hospital, del cual su padre era médico. Es muy frecuente esta conexión misteriosa entre la vida de los grandes escritores y el desarrollo y dirección de su genio: puede esconderse á los profanos, no así al crítico sagaz; en Dostoyevski la nota cualquiera.

A poco de salir del colegio de ingenieros militares, dejó la carrera para consagrarse á las letras, y comenzó á luchar con las dificultades de la situación más precaria, la del escritor principiante. La batalla se prolongó casi toda su vida: por espacio de cuarenta años, Dostoyevski no tuvo seguro más pan que el del presidio. Activo y suspicaz, las humillaciones y las amarguras de la miseria debieron contribuir á desencadenar sus nervios, á desconcertar su mente y á minar su salud, tan alterada, que á veces solía dejar sobre su pupitre, antes de dormirse, un papel que decía: «Puede que me quede alestargado esta noche; que no me entierren hasta pasados algunos días.» Ya le afligía entonces la terrible aura epiléptica, recrudescida más tarde en Siberia por los varazos que le ensangrentaron los lomos.

La novela de estreno de Dostoyevski es el humilde drama de dos almas aisladas, lastimadas y comprimidas, pero no ulceradas, por la miseria y las privaciones; ¡qué una cosa de esas que se encuentran al revolver de cada esquina, tras la puerta de cada quinto piso; de esas que á nadie se le ocurría estudiar ni referir, y que aun hoy, con las nuevas corrientes, suelen desdorar los novelistas. Argumentos que tampoco pueden narrarse porque sería como querer contar los hilos de una tela, más aún, las soledades y los pensamientos de la telcelana de mi tierra cuando urde y teje el grosero lienzo que ha de vestir su cuerpo ó darle sudario. Obra, sin embargo, de arte, de este arte nuevo y antiguo á la vez, que es gloria nuestra haber abrazado y seguido—trasfundiendo á la estética la caliente sangre de la verdad.

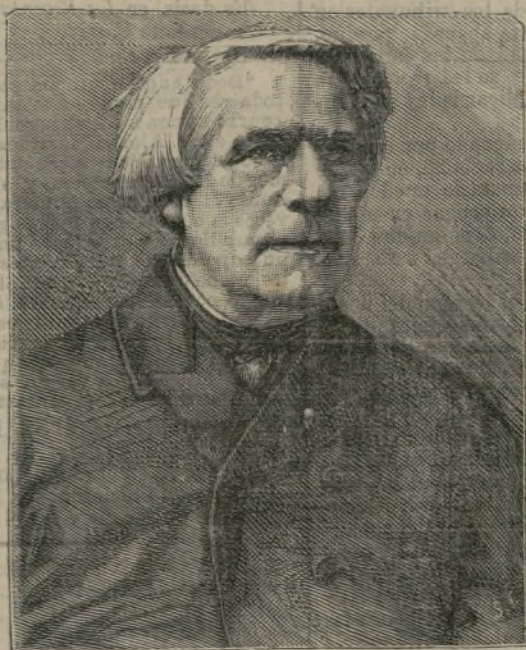
No era posible que Dostoyevski se librara de la fatalidad política que persigue á los escritores rusos. Por aquellos años, la década de 1840 á 50, renníanse los estudiantes en conciliábulos más ó menos secretos, para leer y discutir á Fourier, Luis Blanc y Prondhon.

Dostoyevski, por su lucha encarnizada contra la sociedad, por su miseria perpetua, por su nerviosa exaltación, su propensión á la utopía y su compasión infinita y desordenada hacia los desheredados, era materia dispuesta para cualquier cábala revolucionaria. La ocasión era mala, el momento peligroso: el caso ocurría á poco de las memorables jornadas francesas, amenazadoras para todas las monarquías; la policía tuvo soplo, y fueron arrestados, el 23 de Abril de 1849, 34 sospechosos, entre ellos los hermanos Fedor y Alejo Dostoyevski. Arrojado á las sombrías profundidades de una ciudadela, el novelista salió de ella para subir al público cadalso con parte de sus compañeros. De pronto creyeron que solo se trataba de leerles la sentencia del consejo de guerra, y con un frío de 21°, en camisa, Dostoyevski comunicaba á uno de sus amigos el plan de una novela concebida en su prisión. Mas al empezar la lectura de oficio, Dostoyevski dijo á uno de sus compañeros: «¿será posible que nos ejecuten?—Y el interrogado, por toda respuesta, señaló á una carreta atestada de objetos cubiertos con un toldo y de forma de ataúdes. Poco tardó en confirmarse el recelo: ataron á un poste á los sentenciados, y el peloton se alineó para disparar. De repente, cuando creían llegado el instante

rosas violenta. Manójo de nervios, guitarra de tirantes cuerdas, epiléptico y alucinado; esto parece Dostoyevski en los libros y en la vida.

Lo raro es que el mismo asegura que, á no ser por las terribles pruebas que sufrió, á no ser por la prisión y el cadalso, se hubiera vuelto loco de fijo, y cree que semejantes impresiones le fortificaron el cerebro, pues en el año anterior á su cautiverio padecía espantosa obsesión, creyéndose víctima de quiméricas enfermedades y sujeto á unos terrores inexplicables que él llamaba *miedo místico*, y describió así en una de sus novelas: «Desde que llegaba el crepúsculo, me acometía la pasión de ánimo que suele apoderarse de mí por las noches: la nomenclatura *miedo místico*. Es un temor abrumador de algo que no puedo definir ni concebir, que no existe en el orden natural de las cosas, pero que acaso va á realizarse impensadamente ahora mismo, y á surgir ante mí como un hecho inexorable, deforme y horrible.» —De suerte que el escritor curó los males imaginarios con las desdichas verdaderas. ¿Quién no dudará de la cordura de Dostoyevski, entendiendo la palabra cordura en el sentido general?

Pienso haber dicho que de cuantos libros conozco, el que más me recuerda el *Quijote* son *Las almas muertas*, de Gogol; y añado que para evocar, no toda la trilogía de la Divina Comedia, sino solamente *El infierno*, nada como el libro inspirado á Dostoyevski por el presidio: *La casa muerta*. No hay semejanza rigurosa, ni menos afinidad de género literario. *La casa muerta* no es poema, sino llana relación del pa-



Ruhmkorff.

supremo, les noticiaron que el emperador había conmutado la pena capital por la de deportación á Siberia. Los desataron: uno de ellos había perdido la razón.

Emprendió, pues, Dostoyevski y los demás la triste caminata: al llegar á Tobolsk, cada cual fué rasurado, cargado de cadenas y enviado á lugar distinto. En tan angustiosa etapa ocurrió una escena patética que se grabó en el alma del novelista, y dicen que influyó en sus obras. Las mujeres de los conspiradores decembristas, nobles damas voluntariamente desterradas por acompañar á sus maridos desde hacia veinticinco años, vinieron á visitar á la prisión á la nueva generación de proscritos, y no teniendo cosa de valor material que regalarles, ofrecieron á cada uno un Evangelio. En los cuatro años de presidio de Dostoyevski, el libro no se apartó de su cabecera: lo leyó sin descanso, y enseñó á los otros á que lo leyesen.

Llegamos al punto de entrar con Dostoyevski en la ciudad doliente, en el eterno dolor, entre las gentes perdidas y condenadas, entre los presidiarios; ya no oiremos sino lenguas diversas, hablas horribles, gritos, acentos de ira, gemidos ó carcajadas más estremecedoras que la queja. ¡Espantoso martirio el de un hombre de talento y vocación literaria, confundido con los malhechores, obligado á moler yeso, imposibilitado de desahogar la sávia cerebral en trabajos y lecturas! ¿Cómo no se volvió loco Dostoyevski? —Porque ya lo estaba, contestará algún malicioso; y acaso no le faltaría razón; pues ningún escritor de esa tierra rusa, sin excluir á Gogol ni á Tolstoy, anda tan cerca de la misteriosa línea divisoria, sutil como el cabello más fino, que separa á la demencia del genio. Cuando menos, usando de una fórmula socorrida, diré que, si no era enajenación mental lo que padecía Dostoyevski desde sus primeros años, era neu-

decer de unos cuantos presidiarios en una miserable fortaleza siberiana. Y con todo, á nadie se le ocurre sino que aquello es *dantesco*. En vez del poeta coronado de laurel, envuelto en sombría hopalanda, guiado por el luminoso genio de la antigüedad, cruzaba el vidente eslavo con labios contrados, los ojos húmedos, resignada la actitud, el Evangelio en la mano; pero el florentino y el ruso manifestaban la misma energía melancólica, manejan el mismo buril esculpido con caracteres de fuego sobre placas de bronce, y unen al realismo brutal la visión profética de la humanidad miserable y pecadora.

Aunque libre después de cuatro años de presidio, todavía tardó otros seis el novelista en conseguir licencia de volver á Europa é imprimir sus trabajos. Dedicado á la labor de la prensa, Dostoyevski, extraño en todo, lejos de afiliarse al partido liberal, se arrojó al de los esclavófilos, reaccionarios enamorados de las viejas usanzas y acérrimos enemigos de la civilización de Occidente.

No se había cansado la suerte de perseguirle. Muertos su hermano y su esposa, hubo de huir al extranjero acosado por sus acreedores. No son estos en verdad los sublimes dolores de Puchkine ni las poéticas melancolías de Lermontof: las desventuras del autor de *La casa muerta* están en prosa; falta de dinero, unida á terribles ataques de epilepsia. Sombrío y enfermo vaga por Alemania, Francia é Italia, sin que la cautiven las maravillas de la civilización, ni haga mella en su perturbada fantasía otro espectáculo que el de ver guillotinar. En este período compone sus tres principales novelas, cuyos títulos solos parecen ya una pesadilla: *Los energúmenos ó demonios*, *El idiota*, *Crimen y castigo*.

Por experiencia propia conozco el diabólico poder

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 15, principal, y en Barcelona señores Beldós y C.^a Escudillers, 80.

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Cammartin, 61, director, Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales. Toda la correspondencia dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

del análisis psicológico de Dostoyevski. Sus libros son de los que le ponen á uno enfermo, aunque se pase de sano; no es milagro que ejerzan influjo perturbador en las imaginaciones rusas, tan propensas á la alucinación y á la fiebre ó éxtasis mental.

Malos libros para leídos durante la digestión, ó de noche al acostarse, cuando en la alcoba solitaria cada prenda de ropa toma formas raras y un soplo invisible estremece las cortinas; malos también para interesar en el campo, bajo un castaño florido de los de mi tierra, cuando la brisa es pura y aromosa y el alma se dilata de felicidad y agradece á su Criador el beneficio del vivir.

Crimen y castigo fué un acontecimiento en Rusia. Le cupo á Dostoyevski la gloria—si gloria puede llamarse—de pegar á sus compatriotas la enfermedad del alma que sufría, y así como el novelista afirmaba que á veces, sobre todo después de sus ataques epilépticos, se creía un gran criminal y sentía pesar sobre su conciencia una acción infame, después de la lectura de su libro, hubo estudiante que se juzgó poseído del mismo impulso que el héroe, y cometió un asesinato con los mismos pormenores y circunstancias.

En suma, sus novelas parecen encursales del manicomio... Notemos nuevamente el influjo que ejerció en los entendimientos rusos nuestro Cervantes. El carácter más importante que creó Dostoyevski, después del héroe de *Crimen y castigo*, es el de la novela *El idiota*, tipo imitado del *Quijote*, enderezador de entuertos, loco, ó mejor dicho, simple sublime.

En sus últimos años era Dostoyevski el ídolo de la juventud rusa, que no sólo esperaba con ansiedad sus novelas, sino que acudía á consultarle como á director espiritual, buscando sus consejos ó el consuelo de su palabra. Elipsado momentáneamente el prestigio de Turgenev, y limitado el de Tolstoy á las inteligencias, Dostoyevski, el corazón llagado, fué objeto del amor de nuevas generaciones. Cuando en 1880 se inauguró el monumento de Pushkine, la popularidad de Dostoyevski llegaba á su plenitud: mientras habló, la gente sollozaba; lleváronle en triunfo; los estudiantes asaltaron el estrado para verle más de cerca, y una saeta de pasión, la *trifluorenumbre* se disputó, como reliquias, las flores que cubrían su cadáver. Sus exequias fueron imponente manifestación: en aquella tierra sin libertad, el novelista era Meías de las generaciones nuevas.

EMILIA PARDO BAZAN.

LOS HOMBRES EXPLOSIVOS

Las catástrofes que con aterradora frecuencia ocurren en las minas y que se encargan de transmitir lacónicamente el telégrafo, mantienen siempre vivo el doloroso interés que inspiran las explosiones del fuego grisú.

Pero lo que no se sabe, ó generalmente se ignora, es que tal como los yacimientos de hulla, el hombre puede desprender gases inflamables, grisú y otros varios, y llegar á inflamarse y á estallar. Por extraña que parezca la frase, es, sin embargo, expresión de la verdad.

Recientemente, en una taberna de los alrededores de Glasgow, un obrero que acababa de tomar un ligero desayuno, encendía tranquilamente su pipa; de pronto se oyó una violenta detonación, y el obrero cayó cuan largo era sobre la mesa. Cuando acudieron á socorrerle, se advirtió que tenía abrasadas la barba y la boca.

Después de algún tiempo volvió en sí, quejándose de agudos dolores de estómago. Vinose por todo esto en conocimiento de que el obrero había sentido detonar en su interior una cierta cantidad de grisú que, no pudiendo salir más fácilmente del organismo, había salido por la boca y se había inflamado al ponerse en contacto con la llama de la cerilla.

Se sabe de una mujer, en San Francisco, que en 1880 fué causa de un incendio. Citase asimismo un obrero, caso análogo observado en 1886; era también un el que estaba encendiendo la pipa, hombre de sesenta y dos años, y que padecía una dispepsia flatulenta; tan pronto como quiso acercar la cerilla encendida al tabaco, los gases se inflamaron produciendo al infeliz, además del susto consiguiente, quemaduras en los labios.

Waldenburg hizo arder los gases desprendidos por un enfermo. Schulze, practicando la autopsia de un fallecido de una inflamación del estómago, vió salir del cadáver, con extraordinario asombro, una porción de gases, que, puestos en contacto con el aire, ardían con una llama azulada.

Se sabe de otro enfermo que desprendía gases, los cuales se inflamaban produciendo detonación. Otro enfermo se aproximó una noche demasiado á una lamparilla, y los gases que emitía con la respiración se encendieron produciendo tal estampido que con él se despertaron los que dormían en las habitaciones contiguas.

Hecho el análisis de esos gases se obtuvo en un caso 26'56 por 100 de ácido carbónico, 32'30 de hidrógeno, 0'34 de protocarburo de hidrógeno, 7'36 de oxígeno y 33'44 de ázoe.

Esta especie de desprendimientos anormales de gases, provienen de las malas digestiones. Según Miller, obran luego directamente sobre las materias ingeridas que contienen féculas ó elementos sacarinos.

Sea de ello lo que fuere, lo que resulta es que, en determinadas condiciones patológicas, podemos producir y emitir gases explosivos, por lo cual conviene advertir á los pacientes susceptibles de hallarse en tales trances, evitándose así que puedan ser causa de una involuntaria de un incendio.

H. P.

LIBERALES Y CONSERVADORES

La prensa conservadora, vuelta ya de su primera y desagradable sorpresa, acepta el discurso del señor Pidal, considerándolo expresión fiel y auténtica de lo que piensa el partido, en lo tocante al proyecto del Jurado y a los demás propósitos reformistas del gobierno.

Pero como quiera que ese discurso no es una tesis política opuesta a otra tesis,—según se vio por la facilidad con que anteayer el Sr. Alonso Martínez y ayer el Sr. Pacheco destruyeron su escasa e incongruente doctrina,—como quiera que no hay en él afirmaciones concretas y si tan sólo negaciones absolutas, resulta que tal empresa parlamentaria no significa otra cosa que una declaración de guerra.

El carácter personal y agresivo de la polémica, ha hecho que a la declaración se siga inmediatamente, la ruptura de las hostilidades, y a la hora presente, después de la primera batalla, enconada y bravia, como suelen serlo las refriegas entre adversarios que han criado coraje durante largo tiempo, ya no hay tregua posible entre los liberales y los conservadores.

La mala voluntad y la impaciencia de estos se han agravado con la derrota sufrida; razón por la cual habrán de extremar sus ataques, a fin de lograr el desquite y mejorar de terreno.

Diffícil, cuando no imposible, nos parece lo segundo.

Ya indicamos ayer que la violencia de los conservadores era inexplicable, tratándose de un partido que por dos veces estuvo a punto de restablecer el Jurado, y que a la legua dejaba entrever cómo no tenía su origen en una contraposición de principios, sino exclusivamente en la necesidad de un cambio de posiciones. Hoy, con mayores pruebas, lo repetimos.

Los que tal pretendían incurrieron en la torpeza de encomendar la maniobra al orador ultramontano; y éste, con su incontinencia habitual, además de descubrir el juego de sus amigos, fué demasiado adelante en el reconocimiento, dando lugar a que se convirtiese en fracaso colectivo lo que había comenzado por personal escaramuza.

Imprudencia grave encomendar la demostración de inconsecuencias ajenas a quien llevaba a la espalda la dura y molesta carga de las propias.

A la vista saltó, desde el principio, la novedad del caso, y ya roto el fuego claramente se notó que los tremendos cargos formulados en justa defensa contra el Sr. Pidal, alcanzaban a todo su partido.

Como si lo dicho al tribuno ultramontano lo fuese por primera vez, así produjo, entre cuantos oían la terrible fraterna, escándalo y asombro. Volvimos a acordarnos del hecho, según se habrá acordado el país al leer los extractos parlamentarios, y comprendimos, no de otra suerte que si el Sr. Pidal hubiese pronunciado, horas há, su célebre discurso en favor de la unidad católica, que no ha habido, y tal vez no volverá a haber en política, una abjuración como la suya.

Esa abjuración parece, y es tanto más grave, por cuanto se refiere a la conciencia, atañe a la fe religiosa, y vulnera los sagrados compromisos pactados ante Dios por un alma; tanto más grave, por cuanto no fué preparada con declaraciones ó rectificaciones hechas por el Sr. Pidal con anterioridad á su entrada en el ministerio.

El ilustre orador neo-católico, á quien el señor Alonso Martínez recordaba con frialdad implacable promesas de cortarse la mano derecha antes que ser ministro con los conservadores; el paladín de Cristo que había calificado de crimen de lesa monarquía, de lesa patria, y de lesa religión el artículo 11, no se da cuenta de que el Sr. Pidal, al aceptar, pasó sin transición a aceptarla, y recibió sin dificultad alguna la cartera brindada por el Sr. Cánovas del Castillo. Al hacerlo, ó cambió de opiniones, ó fué perjuro.

Y el perjurio de un católico no se puede comparar al perjurio de un racionalista. Las promesas y los votos de aquél no se hacen á los hombres, sino á la divinidad; no se dirigen al país ó á los comicios, se dirigen al cielo.

Tal ha resultado de la fiera respuesta del señor Alonso Martínez, y con ello se han sentido lastimados en lo más sensible, y heridos en lo más delicado, no solo el Sr. Pidal, sino sus correligionarios todos.

Con ello se ha ahondado la sima entre éstos y los liberales, en razón á que el agravio procede del más conservador de los ministros.

Otro resultado lastimoso ha tenido para el señor Cánovas la imprudente aventura. Fué el representante genuino de los elementos de la derecha gubernamental, quien, impulsado por el ardor del combate y las necesidades de la defensa, volvió por los principios consignados en la llamada ley de garantías; declaró que el partido liberal ha traído al poder una política radicalmente distinta de la conservadora, y afirmó en términos categóricos é inapelables, no sólo la conveniencia, pero también la urgencia de las reformas democráticas.

Están, pues, señaladas y rectificadas las fronteras que en estos últimos tiempos andaban confundidas.

Si tal era el propósito del Sr. Cánovas, bien puede alabarse de que lo ha realizado por completo.

LOS FERROCARRILES

Según las Compañías de ferrocarriles su campaña contra la real orden de 1.º de Febrero, y siguen algunos periódicos ayudándolas en su tarea. Hacen bien: por ese camino llegarán á su derogación, como llegaron á la derogación de la de 6 de Diciembre de 1866; y seguirán haciendo cuanto se les antoje en sus servicios, como si el país no hubiese hecho por ellas grandes sacrificios, y como si el gobierno no fuese el propietario de lo que ellas tienen en usufructo.

Y si la campaña es tenaz y enérgica, no deja de ser torpe y peligrosa. Podrán seguir los gobiernos siendo complacientes con esas poderosas entidades; podrán continuar en el camino de las benevolencias, transigiendo con sus extralimitaciones y abusos; podrán consentir por más tiempo el absurdo de que los ferrocarriles en España no sean grandes auxiliares para el movimiento de nuestra riqueza; pero como la industria se queja, y el comercio clama, y la agricultura protesta, y grandes y poderosos elementos se sienten heridos, y los humildes no cesan de gritar contra los privilegios de los poderosos, piensen que puede llegar un momento en que algún hombre sereno, de recto espíritu y de probado patriotismo se proponga exigir á las Compañías el cumplimiento estricto de sus deberes, sin las consideraciones si quiera que les guarda la real orden, que hoy con tanto tesón combaten.

Piensen en esto, y vean si es más prudente transigir que rendirse, y si defenderían mejor sus intereses armonizando y ayudando, que insistiendo y protestando. No están los derechos de las empresas tan claros, como ellas suponen, en las leyes, y en sus pliegos de condiciones, ni es cosa de que tengan que respetarse á tortiorte las extralimitaciones cometidas por algunos ministros, que no han tenido reparo alguno en concederles más de lo que podían darles, para que de tal suerte se levanten contra los poderes legítimos de la nación; que, ni sobre transgresiones de

ley pueden fundarse derechos legítimos, ni hay nadie que se atreva á defender como lícita la retención de sumas que se adquirieron en virtud de un título ilegítimo.

No queremos entrar, por ahora, en este terreno, porque lo estimamos innecesario; pero á nuestro propósito conviene afirmar, por hoy, que acaso no habría compañía de ferrocarriles en España que no tuviera que reintegrar grandes cantidades al Tesoro público, llegado el caso de una liquidación escrupulosa y exacta; que no sería difícil que algunas entraran en los trámites de caducidad, si el gobierno se lo propusiese; y que, ni una sola se podría considerar libre de hacer enormes gastos, si se les exigiese el cumplimiento estricto de la ley y de los pliegos de condiciones generales y particulares.

Contra lo que dicen algunos periódicos, y contra lo que suponen las Compañías en documentos que tenemos á la vista, afirmamos que la citada real orden no prohíbe (pudiendo hacerlo, por supuesto) las tarifas especiales, pues autoriza en su regla primera que se modifiquen las condiciones generales de aplicación relativas á la carga y descarga, á las mermas y á los plazos; en la segunda consiente que se establezcan para determinadas mercancías, y entre determinadas estaciones; en la cuarta las permite entre dos ó más redes de ferrocarriles españoles, y en la quinta entre los puertos nacionales, y con ferrocarriles extranjeros. ¿Dónde está la prohibición para establecer tarifas especiales? ¿Dónde la limitación al tráfico, ni el obligar á las empresas á que vuelvan á las tarifas legales?

Lo que hay es que el ministro de Fomento, teniendo en cuenta las reclamaciones del comercio, inspirándose en un recto sentido de justicia, y en su deber de que el tráfico por ferrocarriles no arruine á unos con el pretexto de favorecer á otros, ha dictado ciertas limitaciones, aconsejadas por una comisión de la que formaban parte, por cierto, cinco representantes de otras tantas poderosas empresas; y que, en su deseo de dar á los contratos su verdadero alcance, y de no desprenderse del derecho de vigilar el establecimiento y cobranza de las tarifas, ha exigido á las compañías que pidan autorización al gobierno, cuando se propongan alterar las condiciones del contrato. Esto es todo.

Pero como, según dijimos en nuestro artículo anterior, las empresas repugnan esa vigilancia, por motivos que ellas se sabrán, de aquí esas exageraciones y ese alboroto, para alarmar ó para imponerse.

Quéjense también de que se conceda por la real orden facultades á la inspección administrativa de Gobierno, para resolver, en el acto, ciertas diferencias que pueden surgir entre los empleados y los remitentes, y nada más justo, y nada más legal, y nada más conveniente á los intereses del público y al de las mismas empresas. Es absurdo, irritante y hasta inmoral, que éstas apliquen las tarifas como quieren, que rechacen las mercancías según les plazca, que se nieguen á entregarlas cuando les parezca que ha habido algún error en la aplicación; y la real orden, reivindicando para el gobierno la facultad que tiene de interpretar y de aplicar las leyes, autoriza á un funcionario suyo, representante de la autoridad, para que aclare en el acto las dudas que se presenten, sin perjuicio de las acciones que quieran entablar ante los tribunales.

Es decir, que pone el juicio severo de un funcionario competente é imparcial entre ambos contratantes, y le autoriza á que diga cuál es el sentido de la ley, y á que exija su cumplimiento á aquel que intente eludirlo. La intervención de los tribunales en estos casos sería ineficaz, y hasta absurda, porque, si bien el juez no puede declarar la nulidad de un contrato, sería funesto y arbitrario, porque se les reconociera el derecho de interpretar y de aplicar la ley á su antojo, y según su conveniencia.

El punto más discutido y condenado por las empresas y por sus defensores, es la regla 20, en la que se dice que el remitente ó consignatario pueden reclamar judicialmente lo que les convenga, en el lugar en que se celebró el contrato, ó el en que deba cumplirse la obligación; y sin embargo, nada más justo y nada más legal.

No discutimos este punto en el terreno del derecho constituyente, porque iríamos más lejos de lo que nos proponemos, y de lo que la índole de nuestro trabajo nos consiente; pero diremos que esta disposición tiene su fundamento en un precepto del Código de Comercio, y en las doctrinas sentadas por el Tribunal Supremo de Justicia. Y con esto no puede hablarse de la ilegalidad de la medida, ya que no se dice nada de su inconveniencia é inoportunidad.

Los periódicos que combaten la real orden, pretenden hacerlo en nombre de los intereses del comercio, y es fuerza decirles que se equivocan. El comercio, representado por las Juntas de agricultura, por las Sociedades Económicas, por las Diputaciones y por los Ayuntamientos, tienen peticiones, y reclamadas con insistencia, estas y otras medidas, y ni una sola de estas corporaciones ha protestado contra las disposiciones del ministerio de Fomento. ¿Quién, pues, ha otorgado esos poderes?

Insistimos en nuestro ruego al Sr. Navarro y Rodrigo: siga el camino emprendido, restablezca el imperio de la ley, uniforme la absurda é intrínseca legislación de ferrocarriles, regularice las condiciones del tráfico, destruya los privilegios, armonice los intereses del público con los de las empresas, haga comprender á éstas que sus preocupaciones y sus errores son un obstáculo para su desarrollo y para el desarrollo de la riqueza pública, y crea que habrá prestado al país uno de los servicios más grandes de su vida pública.

ECOS POLITICOS

Nuestro apreciable colega *El Resumen* aconseja al general Cassola que no dé al olvido lo que le aconteció no hace mucho tiempo al exministro de Hacienda Sr. Camacho.

Dice así el diario reformista: "Ejercía este respetable hombre público una dictadura en materia financiera. Pero presentó el proyecto de dehesas boyales; el gabinete lo aprobó, lo hizo suyo, mas como se opusieron los castellanos capitaneados por el Sr. Gamazo, el Sr. Sagasta pesó, no los razonamientos, sino los votos, y el Sr. Camacho fué sacrificado á los últimos."

Como el caso pudiera repetirse, y D. Arsenio Martínez Campos puede desarrollar en el ánimo del señor Sagasta influencias más poderosas que las del hermano de D. Trifunio, bueno es que el general Cassola viva prevenido, que cosas más difíciles se han visto.

Bueno es vivir prevenido, pero no tanto. Porque á nadie se le ocurrirá la idea de que el Sr. Sagasta, que hizo cuestión de gabinete, ó poco menos, la compatibilidad de D. Trifunio, deje abandonado á sus propias fuerzas al general Cassola.

Además que el Sr. Sagasta, amparando los proyectos del general Cassola, dará un ejemplo saludable:

El de cumplir un servicio obligatorio.

El Correo, juzgando con su pintoresco estilo el discurso pronunciado ayer por el Sr. Pacheco:

"El Sr. Pacheco tiene un reposo de palabra, de modales y de actitudes, que nos deja entrever lo que sería un capítulo de Jeronimos ó Beneditinos, en un día solemne y de discusión doctrinal."

A nosotros nos sucedió lo propio oyendo anteayer al Sr. Pidal.

Al oír aquella palabra intermitente, aquella lógica sacada de quicio y a guisa... desenfadado parlamentario, nos parecía estar oyendo á cualquier fraile.

Porque los frailes, como es sabido, nunca pecaron por exceso de cortesía en su oratoria.

Una noticia de sensación que da *El Diario Español*:

"Tan pronto como el partido conservador suba al poder, es muy probable que el Sr. Cánovas ceda la jefatura del partido al Sr. D. Francisco Silveira, y que el primero se retire á la vida privada. Una respetable personalidad fusionista habrá ingresado, en el futuro entonces, en las filas ortodoxas, y se encargará, á no dudarlo, del ministerio de la Gobernación."

¿Y qué va á ser entonces del Sr. Villaverde?

Tal vez, como va á contraer matrimonio dentro de breve plazo, le consideren también con aficiones á la vida privada.

Lo cual no es una razón, porque en la vida política sigue figurando el Sr. Romero Robledo, quien, desde que se separó de D. Antonio Cánovas, se casa todos los días con veinticinco.

La Epoca echó de menos ayer en el Congreso á muchos conocidos *sportmen*.

El Estandarte hace notar que el Sr. Cánovas estuvo en las carreras.

¿Quién sabe si le llevó al hipódromo algún fin político?

Se corrió un caballo llamado *Veremos*.

Y era propiedad del duque de Sexto.

Dice *La Regencia*:

"De *El Globo*:

"Los conservadores hacen como que se entusiasman con el discurso del Sr. Pidal, pero otra les queda dentro."

Hacen lo que los posibilistas: sienten una cosa, y dicen otra."

Nosotros sentimos que *La Regencia* tome vela en estos entornos, para asistir á los cuales nadie le ha repartido esquila, y que su oficiosidad le haga decir semejantes candideces.

Lo sentimos y se lo decimos.

Ya vé, pues, el discrepante arrepentido que no ha sido justo con los posibilistas.

¿Hemos dicho arrepentido?

Pues nos retractamos; porque ni se arrepiente ni se emienda *La Regencia*.

Seis líneas más abajo de las arriba copiadas, nos encontramos con las siguientes:

"De *El Globo*:

"En vista de la oposición ruda que hacen los conservadores al gobierno en la discusión del Jurado, cree *La Regencia* que deben cesar todas las rencillas de dentro de casa, y unirse todos los ministeriales para defender los proyectos que constituyen la política del partido liberal."

Los políticos de *La Regencia* no se parecen á otros políticos que, para asegurar su triunfo personal, no desperdician ocasión de desacreditar é inutilizar á sus antiguos amigos."

¿Habrá temperamentos de vidrio!

Luego dirán que los gullonistas son dulzones y amengados, cuando de cualquier cosa, de que un peon vaya á reñir, hacen cuestión personal, ni más ni menos que el famoso Trabuco pintado por Leopoldo Alas en *La Regencia*.

Es decir en *La Regencia*.

Y perdone *Clarín*.

De *La Epoca*:

"Decía anoche un amigo nuestro al Sr. Pidal que toda vez que para contestar á sus discursos no se le ocurre nunca á sus antagonistas, desde el Sr. Castelar hasta el Sr. Alonso Martínez, otra cosa que recordarles sus dispendios con el Sr. Cánovas en los principios de la Restauración y su campaña contra el artículo 11, como si no hubiera deshecho tantas y tantas veces la confusión por ignorancia ó por malicia se quiere llevar á cabo, debe imprimir ó estereotipar en un *papelito* la lógica contestación que eternamente les viene dando, y cuando el cargo se reproduzca de nuevo, como se reproducirá, á pesar de haberle refutado victoriosamente tantas veces, exhibir el *papelito*, que deberá llevar á prevención en la cartera y decir: 'lectura número tantos (el que corresponda á la milésima ó millonésima vez que se le haga repetir palabra por palabra la misma contestación).'"

Puede ahorrarse el Sr. Pidal la estereotipia de ese *papelito*.

Tendrá en su casa muchos números de *El Papelito* de los que hicieron sus delicias cuando este periódico se publicaba y era el Sr. Pidal carlista.

El Sr. Cervera ha recibido carta de D. Carlos, es decir, carta de Melgar, con un *post scriptum* de don Carlos.

Dice así el *post scriptum*:

"Añado dos letras á la de Melgar para que veas que no me he muerto y que pienso siempre en vosotros y en mi querida España."

¡Su querida España!

Por fortuna estos amores están como los de aquel estudiante que escribía á diario á su amada sin recibir jamás contestación.

A media correspondencia.

TELEGRAMAS

INCIDENTE PARLAMENTARIO

LONDRES 27.—Cámara de los Comunes.—Se suscita un vivo incidente entre el ministro Smith y los diputados irlandeses, que exigen á aquel que dé explicaciones sobre las palabras escritas en dos cartas suyas tratando de criminales y de enemigos de Inglaterra á los diputados que atacan la política del gobierno en la cuestión de Irlanda.

El Sr. Robert combate enérgicamente la tercera lectura del proyecto de represión, que á su vez defiende con gran calor y energía el Sr. Balfour.

PRUDENCIA

PARIS 27.—Algunos periódicos franceses se preguntan si el príncipe de Bismarck tratando de dar largas al incidente franco alemán, se propone exasperar á los franceses, á fin de que estos se entreguen á un acto de demencia.

Añaden que, por lo tanto, nunca ha sido más necesaria que ahora la prudencia, y aconsejan de nuevo la calma y la moderación.

EN PRÓ DE FRANCIA

LONDRES 27.—*El Daily News*, hablando hoy del incidente de Pagny declara que, vistas las pruebas presentadas por una y otra parte sobre dicho asunto, la balanza se inclina del lado de Francia.

QUE NO HAY CÓLERA

MEJICO 27.—Aquí se niega oficialmente la noticia comunicada por los periódicos de Nueva-York de que el cólera se haya presentado en Mazatlan y Guaymas.

¡VAMOS!

NUEVA-YORK 27.—La situación de la República de Haití es mucho mejor.

Se considera conjurado el conflicto con Inglaterra.

LA CUESTION DEL MOMENTO

PARIS 27.—Desvanecidos los falsos rumores

que circularon en la tarde y noche de ayer, la Bolsa de París se presenta hoy con mejor tendencia.

Si la Bolsa fuese el barómetro de la política, desde luego podría asegurarse que las impresiones de hoy son buenas.

Como prueba de ello, bastará observar el movimiento que ha tenido la contratación de la renta francesa, la cual suele servir de norma á los demás valores por la solidaridad que tienen estos entre sí.

El 3 por 100 francés que en el Bolsin de anoche llegó á bajar á 79,10, ha abierto hoy á 79,70, y en el espacio de una hora ha subido á 79,90.

El 4 por 100 exterior español que descendió anoche á 68,75 papel, abrió hoy á 64,00, y rápidamente subió á 64,35.

Verdad es que ayer no había ninguna noticia concreta sobre las negociaciones franco-alemanas acerca del conflicto fronterizo, y que la falta de noticias inspiraba cierta zozobra, y que hoy ya se sabe algo que infunde por lo menos esperanzas de una pronta solución.

Un despacho de Berlín recibido esta mañana dice que el embajador de Francia, Sr. Herbertte, ha celebrado una conferencia con el príncipe de Bismarck, quien le anunció que el gobierno alemán tenía ya en su poder todos los documentos relativos á la información abierta por las autoridades germánicas en la raya de Francia, sobre la prisión del comisario francés Schanaebele.

NON POSSUMUS

PARIS 27.—A juzgar por noticias de autorizado origen, carecen de fundamento los rumores relativos á una próxima inteligencia entre el Vaticano y el Quirinal.

Los órganos católicos dicen categóricamente que la Santa Sede no admite transacción alguna con la usurpación y la injusticia.

IMPUESTO SOBRE LOS CEREALES

ROMA 27.—Los librecomistas censuran el recargo de derechos sobre los cereales, cuyo anuncio ha producido la subida del pan en varias ciudades de Italia.

En cambio los proteccionistas se congratulan de dicha medida, que contribuirá á aliviar la situación de la agricultura.

BUENAS NOTICIAS

PARIS 27.—Una nota de la agencia Havas, comunicada á la prensa, dice que hay razones para creer que el gobierno alemán desea llegar cuanto antes á una solución en el incidente con Francia sobre la prisión del comisario de policía Schanaebele.

Un despacho oficial de Berlín, recibido esta tarde, dice que el asunto está en buen camino.

"Podría ser, añade, que una solución pronta y satisfactoria hiciera inútil el envío á París del expediente incoado por las autoridades alemanas en averiguación de los hechos ocurridos."

Como es sabido, el gobierno alemán, en justa reciprocidad, había ofrecido remitir al gobierno francés dicho expediente.

FIRMES LOS FONDOS

PARIS 27.—La Bolsa cerró con firmeza en todos los valores.

El 3 por 100 francés se hacía alredeor de 80 por 100. El exterior español á 64'25; el italiano 40 céntimos más alto que ayer, y las acciones del Canal de Panamá con más de un franco de ventaja.

Los consolidados ingleses vienen también firmes en Londres.

El exterior español ha subido hoy allí cerca de medio por 100.

LA COMBINACION DIPLOMATICA

BERLIN 27.—A pesar de lo que han asegurado algunos periódicos de Berlín, que todavía definitivamente la combinación diplomática anunciada, pero parece seguro el nombramiento del conde de Solms, que actualmente desempeña el cargo de ministro plenipotenciario de Alemania en Madrid, para la embajada cerca de la corte italiana.

El candidato que reúne más probabilidades de sustituirle, es el Sr. Stumm, secretario que ha sido de la embajada alemana en París.

VOTACION

BERLIN 27.—La Cámara prusiana de diputados ha procedido por fin á la votación definitiva del proyecto de ley político-ecclesiástico, siendo aprobado por 243 votos contra 100.

No ha habido más que 42 abstenciones.

SIGUEN LAS NOTICIAS BUENAS

BERLIN 27.—El periódico *El Correo de la Bolsa*, en su edición de esta tarde, dice que no sería extraño que Schanaebele sea puesto en libertad por su calidad de comisario de policía de Francia, á pesar de las pruebas de espionaje y de alta traición que, según pretende dicho diario, existen contra aquel funcionario.

¿HABRÁ CONSEJO?

PARIS 27.—Mañana los ministros que se encuentran actualmente en esta capital, se reunirán para tratar sobre las cuestiones pendientes, reanunciando la antigua costumbre de celebrar tres Consejos semanales.

REGRESAN LOS MINISTROS

ARGEL 27.—Los ministros señores Granet y Millaud han renunciado á su proyectado viaje á Túnez, en vista de la cuestión pendiente entre Francia y Alemania.

Mañana se embarcarán en Philippeville de regreso á Francia.

Fabra.

LAS CONDICIONES DE ALEJANDRO

SAN PETERSBURGO 27.—La *Gaceta de Moscú* ha dado la noticia de que la Regencia búlgara hace saber que el príncipe de Battenberg ha consentido en volver á Bulgaria con las condiciones siguientes:

1.º Se declarará por las potencias la independencia absoluta de la Bulgaria.
2.º Este principado será proclamado reino.
3.º Se procederá inmediatamente á la revisión de la Constitución del Estado.
4.º El reino, así constituido, será reconocido por las potencias.

EL CÓDIGO Y LA PRENSA ALEMANA

BERLIN 27.—Los pequeños como los grandes órganos de la prensa oficiosa son partidarios del más profundo silencio acerca del arresto de Schanaebele. Para la *Gaceta de Alemania del Norte*, la cosa es casi como si no existiera, pues únicamente la consagra algunas líneas con afectado desdén.

El Berling Tageblatt, dice que la cuestión es puramente alemana, y de orden interior, porque todo Estado tiene derecho, en el límite de sus fronteras, para prender á todo individuo acusado de traición.

Este último periódico añade, que si el gobierno alemán consiente, no obstante, en resolver la cuestión por vías diplomáticas, da prueba de una deferencia que sabrán apreciar en las esferas gubernamentales de Francia.

SE REHACE LA INFORMACION

PARIS 27.—(Puesto en París á las 12 y 20 de la tarde y recibido á las diez y media de la noche).—El secretario de Estado en la Alsacia y Lorena, M. Putthamer, ha recibido el encargo de rehacer la información.

No ocurre novedad; todo el mundo espera con verdadero deseo el resultado de este conflicto.

TODO VA BIEN

PARIS 27 (7 y 10 de la noche, recibido en la Central a las ocho, y a las diez en esta oficina).—El embajador de Francia en Berlín, M. de Herbette, telegrafía que han llegado a la Cancillería los documentos alemanes, en donde se ve un gran deseo de hallar una pronta solución.

El ministro de Negocios extranjeros, M. Flourens, cree que, como noticia satisfactoria, se debe tomar el pronto regreso de M. de Munster, embajador alemán en París, con licencia. Este se sabe que el domingo próximo llegará a París.

Agencia libre.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesion del 27 de Abril de 1887.

Sesion en familia por la escasez de concurrentes a escaños y tribunas.

Se aprobaron varios dictámenes y proyectos de carreteras. Si seguimos así y se ponen por obra todos los proyectos, el país no tendrá una red, sino un crepón de carreteras.

Continúa la discusión del proyecto de haberes pasivos para los profesores de instrucción primaria. El Sr. Rada y Delgado pidió y obtuvo que los huérfanos de maestro o maestra, aun cuando tengan padre, disfruten la pensión de orfandad.

Queda aprobado el artículo 1.º

Pide el Sr. Magaz que se concedan derechos pasivos a los maestros, cualquiera que sea el tiempo de servicio que lleven, siempre que se hallen imposibilitados.

El señor ministro de Fomento siente no poder complacer al orador.

Otro tanto dice el Sr. Riaño.

Quería el Sr. Rodríguez Seoane que fueran reintegrables los descuentos; pero después de lo expuesto por el Sr. Riaño, retiró su enmienda.

Pidió el señor barón de Covadonga que el 10 por 100 de descuento se redujera al 5.

A lo cual contestó el Sr. Herreros de Tejada que no se debía acceder.

El Sr. Alvarez deseaba que el 50 por 100 de descuento a los maestros interinos no se exigiera sino cuando el sueldo fuera superior a 500 pesetas.

El Sr. Moyano (presidente de la comisión) dice que, como hace tantos años que no actúa de ministerial, ignora si sabrá serlo. (Risas.) Pronuncia un discurso, que la Cámara escucha con suma atención y complacencia. Explica los adelantos conseguidos por España en materia de instrucción, y los alcanzados por las demás naciones.

Le contesta el señor ministro de Fomento, y como a la mitad de su discurso entra de nuevo en el salón el Sr. Moyano, que, como está oscureciendo, el respetable senador confunde el banco de las comisiones con el banco azul, y quiere tomar asiento en el del presidente del Consejo, produciendo la natural hilaridad.

El discurso del ministro del ramo es oído con complacencia por su carácter patriótico y técnico, que tiene por principal motivo explicar sus proyectos relativos a la instrucción.

Se suspende el debate.

Se levanta la sesión a las siete.

CONGRESO

Sesion del 27 de Abril de 1887.

Se abre a la una bajo la presidencia del señor Martos.

ORDEN DEL DIA

Administraciones subalternas.

El Sr. Fernandez Soria, después de algunas observaciones del Sr. Gamazo (D. Trifino), retira su enmienda al artículo 1.º

En votación ordinaria son aprobados los artículos 1.º y 2.º

El Sr. Garrido Estrada pide algunas aclaraciones relativas al hecho de que en el cuerpo de Administraciones subalternas se incluyan unos empleados y se excluyan otros.

El Sr. Garijo, de la comisión, contesta que, habiéndose propuesto la misma comisión y el gobierno formar un cuerpo idéneo, ha incluido a los empleados de Propiedades y derechos del Estado, a los de Contribuciones y Rentas y de Impuestos, y ha excluido a los de Deuda y a los de la Caja de Depósitos, que forman por sí un cuerpo aparte.

Ambos oradores rectifican, y se aprueban los artículos del 3.º al 9.º inclusive.

Al discutirse el art. 10, el Sr. Botija pide se establezca la condición de que se resuelvan en el plazo de tres días los expedientes de reclamación de agravio sobre la propiedad, y anuncia que presentará una enmienda en ese sentido.

El Sr. Gutierrez de la Vega consume el segundo turno en contra del artículo 10, diciendo que cuando el gobierno presenta un proyecto, no hay que mirar lo que dice, sino lo que quiere decir, pues detrás de él se adivina la ruina de la propiedad territorial.

El Sr. Gonzalez (D. Venancio) como presidente de la comisión, declara que el Sr. Gutierrez ha ido más allá de lo que debiera, suponiendo que este modesto proyecto de ley envolvía no sabe qué misteriosos y terroríficos planes contra la agricultura, porque precisamente el articulado no puede estar más explícito ni encontrarse más terminante consignado el pensamiento del proyecto.

Se suspende esta discusión y se pasa a la del Jurado.

El Sr. Pacheco contesta al Sr. Pidal, en un excelente discurso lleno de erudición y abundante en buena doctrina.

El Jurado histórico de que hablaba el Sr. Pidal no ha existido nunca: ha existido, sí, el revolucionario; pero el que nosotros traemos (dice el Sr. Pacheco), es un Jurado nuevo, propiamente jurídico, fruto de los estudios e investigaciones de la ciencia procesal en estos últimos tiempos.

En el argumento del descrédito que pesa sobre el Jurado jurídico, el Sr. Pidal ha incurrido en la damnificación de aquella afirmación filosófica que dice «que lo que prueba demasiado, no prueba nada».

No bastan en debates serios las palabras sonoras, y el Sr. Pidal no buscó más que un efecto oratorio al calificar de jurado revolucionario al comité de salud pública durante el Terror.

Porque aquello no era un tribunal propiamente dicho, era una reunión de jueces, nombrados por una Asamblea soberana y amovible a voluntad de ésta.

Establece un parangón entre la forma y manera de administrar justicia con el procedimiento antiguo y la que tendrá lugar el día en que la institución del Jurado funcione.

Lee textos de D. Cirilo Alvarez, ilustre jurisconsulto que perteneció al partido conservador, en que condena el antiguo sistema de administrar justicia.

Niega que el espíritu del proyecto sea, como dijo el Sr. Pidal, excluir, ni siquiera sobreponer, al perito el lego. Lo que el proyecto dice es que la práctica de juzgar, por su generalización, puede en ocasiones producir un estado de ánimo tal, que lleve en pos de sí alguna perturbación al juzgar de un hecho criminal.

Cita en apoyo de su aserto, la opinión que dice la ha expresado el magistrado del Supremo señor Garnica.

Examina lo que son los sumarios, la manera como se hacen y la importancia que tienen para los que han de fallar, y deduce que es necesario, y a esto tiende precisamente el proyecto que se discute, terminar de una vez para siempre con esos sumarios tan oscuros y defectuosos.

Recuerda lo ocurrido al fiscal municipal Sr. Perez Nisarra, que pidió la absolución del periódico *La Ilustración Española* por considerar que no existe delito en la reproducción de unos párrafos por otros periódicos antes publicados sobre el asunto de las Carolinas, y por pedirle fué desistido, no obstante haber confirmado su petición el tribunal.

El Sr. Isasa (que era entonces fiscal del Supremo), interrumpió al orador:—Aquello fué un castigo al subordinado discolo. (Rumores de desagrado en la mayoría y las izquierdas.)

El Sr. PACHECO: ¿Es decir, que porque aquel modesto funcionario no se amoldó a lo que S. S. quería, fué separado?

¿Y es esta la idea que los conservadores tienen de la justicia?

Continúa su discurso el Sr. Pacheco, leyendo textos de los conservadores Sres. Alcalá Galiano, Arrazola, Pacheco y otros, que no se oponían entonces, ni mucho menos, al Jurado, en la forma que hoy lo hacen los conservadores.

Porque nosotros creemos que los tribunales deben ser supremos en la apreciación de las pruebas, por eso queremos el Jurado.

Para demostrar que son gratuitas, ó cuando menos exageradas las ideas expuestas por los conservadores, respecto a que si el Jurado se establece la propiedad, la honra y la familia estarían amenazadas, lee una estadística, en que tanto en los recursos de casación, como en las sentencias de pena de muerte dictadas por el Jurado, se demuestra que no existe diferencia entre los fallos de este tribunal y los de los tribunales de derecho.

El orador pide descanso, y el presidente suspende la discusión, quedando el Sr. Pacheco en el uso de la palabra.

El señor presidente advierte que hoy, después de las preguntas, se entrará desde luego en el debate sobre el Jurado.

Y se levanta la sesión a las seis y media.

SECCION DE NOTICIAS

El 24 del corriente falleció en Valladolid, a la edad de 75 años, el virtuoso sacerdote D. Juan Alvarez Gonzalez, con cuya amistad nos honrábamos hace mucho tiempo. Varon preclaro, de conducta ejemplarísima, y de ilustración poco común, supo hermanar las ideas de los pueblos modernos con el ejercicio de su sagrado ministerio, y era a un tiempo liberal probado, democrata convencido y admirador hasta el entusiasmo del que dió su vida por redimir a los hombres. Las bondades del Sr. Alvarez, su trato ameno y la modestia con que exponía sus profundos conocimientos, le habían granjeado el cariño de todos los que con él tuvieron trato, y que hoy sienten de todo corazón su muerte.

Ofrecemos con este motivo a la familia de don Juan Alvarez, el testimonio de nuestro dolor y de nuestra sincera adhesión.

Ayer tarde el ministro de Estado reunió a los senadores y diputados por Cuba y Puerto Rico, a fin de darles cuenta del estado de las negociaciones pendientes con los Estados Unidos para la celebración de un Tratado de comercio.

Los Sres. Calveton, Labra y otros, convinieron por unanimidad en no crear el menor obstáculo al gobierno para que lleve a cabo las negociaciones. Con arreglo a esto, en la sesión del martes próximo usará de la palabra el Sr. Calveton.

Ayer tarde se constituyó la comisión del Congreso que entiende sobre el proyecto de ley constitutiva del ejército, nombrando presidente al señor Canalejas y secretario al Sr. Laserna.

La comisión estuvo largamente deliberando, y parece ha acordado dar algunas audiencias a los señores diputados y senadores que deseen hacerlo. La primera audiencia será mañana por la tarde.

CAZA DE UN BÚFALO

El Correo da cuenta de este caso fenomenal, y de él copiamos lo siguiente, sin ponerle ni quitarle: «A las siete media de la mañana de hoy salió del puesto de El Pardo con dirección al pueblo de Puencarral, una pareja de la Guardia civil a caballo, que al cruzar el sitio conocido con el nombre de Puerta del Tambor, se vio sorprendida con la presencia de un animal extraño, de grandes proporciones, que acometió a los guardias derribando, con su caballo, a uno de ellos.

El otro guardia disparó la carabina dejando muerto al animal, que era un búfalo, según manifestaron varios veterinarios que fueron avisados para reconocerle.

El guardia que fué derribado al suelo ha sufrido ligeras contusiones.»

En la provincia de Valencia las fugas de parejas amorosas están a la orden del día.

De Sueca se ha escapado una joven de veinte años, con su novio, y otra linda muchacha de Villanueva del Grao ha hecho lo mismo con su amante.

Ni los unos ni los otros han sido habidos.

Ayer tarde se reunió la comisión del Senado que entiende en el proyecto de la Transatlántica, comenzando sus trabajos.

Hoy volverá a reunirse, y mañana es probable que se lea el dictamen.

Por la Guardia civil del puesto de Vaciamadrid ha sido detenido un joven de 17 años, presunto autor de abuso de una niña de corta edad, en el término de Cienpueños.

Han sido puestos en libertad bajo fianza los dueños de los establecimientos en que fué dejada alguna dinamita por personas desconocidas hace algunos días.

Pero continúa preso en la Cárcel Modelo un armero establecido en Burgos, llamado Baldomero Lluch, por haber vendido gran número de armas y materias explosivas de las encontradas en la calle del Reloj, de esta corte, a otro individuo llamado D. N. de la T., el cual ha huido al extranjero.

Resulta, pues, que el verdadero culpable se encuentra en salvo.

Días pasados, dimos la noticia de que los viajeros del expreso de Andalucía no habían encontrado comida en la fonda de Alcázar de San Juan.

Mejor informados hoy, rectificamos gustosos el rumor acogido en nuestras columnas. Lo ocurrido fué, que siendo 20 ó 25 viajeros los que ordinariamente conduce el expreso, y que se bajan a comer en la fonda, sólo se tenían preparados en esta otros tantos cubiertos; pero aquella noche se presentaron más de 40, y como era natural, en los breves momentos que allí para el tren, no fué posible condimentar más comida. Por lo demás, en la fonda hallaron los viajeros, chocolates, cafés y pastas en abundante cantidad.

En la madrugada de ayer un hombre completamente desnudo promovió un escándalo mayúsculo en la plaza de Oriente, dando gritos desastrosos. La pareja de guardia acudió en seguida, pero el loco, ó lo que fuera, huyó a los jardines, donde viéndose perdido, se dirigió al guardia que iba a cogerlo

y agarrándole fuertemente le arrojó al pilon con él. El otro guardia hubo de pesarse a su compañero, y con mucho trabajo pudo sacar luego al hombre desnudo y conducirlo a la prevención.

NOTICIAS DE GUERRA

Se han firmado por la regente los siguientes decretos:

Disponiendo que el teniente general Sr. Rodríguez Arias continúe desempeñando, en comisión, el cargo de subsecretario de este ministerio.

Nombrando ayudante de órdenes del cuarto militar de la reina al teniente coronel de caballería don Leopoldo García Peña.

Ayer tarde riñeron dos sujetos en la huerta de Barajon, resultando uno de ellos con una herida grave en la cabeza.

El vapor *Soto* embarrancó en uno de los arrecifes de Chipiana (Cádiz) el martes de madrugada, habiendo tenido que perder parte de la carga para salir a flote. En esta operación le ayudó el vapor *Carpio*.

El vapor ha salido ileso del arrecife y continuado su navegación a Sevilla.

El sereno de la Corredera baja de San Pablo hirió en la madrugada de ayer a un agente de la autoridad, que vestido de paisano se acercó a preguntarle qué significaba el toque de campana que se oía en la iglesia inmediata.

Parece que el llegar a tal extremo la cuestión, fué porque el herido, acompañado de otro, que también era agente de la autoridad, amonestaron al sereno por su poca cortesía.

Contra calenturas nada hay superior *Quina Laroche*.

CARRERAS DE CALLOS

Primer día.

Bajo buenos auspicios se inaugura la reunión de primavera.

Nunca, desde la inauguración, habíamos visto tanta gente dentro y fuera del Hipódromo.

1.º Premio *Travador*. El *Gran Tacano*, de Villamejor, se llevó las 1.000 pesetas.

2.º Segundo *Criterium*. 3.250 pesetas a *Mississippi*, de Sobral; 250 a *Misuri*, de Toplanta (nuevo en esta plaza).

3.º Tercer premio de Madrid. 10.000 pesetas. Para *Elmerira II*, de Garvey. *Panamá*, de Fernan-Núñez, segundo.

4.º Premio del Obelisco. *Steeple chase*. Un *match* entre *Popsey*, de Fernan-Núñez, América, de Villamejor. Ganó *Popsey*, y hubiera ganado, aun sin desistarse, *Amnesia*.

5.º Premio *Ciboles*. *De gentlemen riders*. Lo disputaron muy bravamente los Sres. D. Gonzalo Figueras, conde de Haro y Larios, que llegaron por este mismo orden a la meta.

6.º Comparación. 2.500 pesetas para *Chesham*, de Garvey. El duque de Fernan-Núñez no está de suerte. Su caballo *Majistóteles* cayó y se rompió una mano.

Soberbio el desfile.

En la calle del Barquillo fué atropellada ayer tarde una mujer de 79 años de edad.

Con pocas esperanzas de vida fué trasladada a la Casa de Socorro.

La reina ha firmado un decreto autorizando al ministro de Marina para presentar a las Cortes el proyecto de ley de fuerzas navales para 1887-88.

ATENEO

La señora Pardo Bazán dió ayer su tercera lectura, que fué, sin disputa, la más interesante y aplaudida de todas.

Nada tan bello como las semblanzas de los tres grandes novelistas rusos Turgenet, Dostoyenski y Tolstoi; nada mejor desempeñado que el estudio de sus obras y el análisis de sus temperamentos artísticos.

De la de Dostoyenski, reproducimos en otro lugar algunos admirables fragmentos que reúnen al encanto de la novedad el de la hermosísima forma.

Al final de la conferencia fueron leídos telegramas de felicitación enviados a la señora Pardo Bazán por numerosos admiradores de su soberano talento.

Entre ellos merecen especial mención los de la prensa de Galicia.

El hijo del presidente de la Audiencia de lo criminal de Murcia falleció ayer a consecuencia de haber tenido la desgracia de que se le disparara el revólver en el momento que se vestía para ir al teatro.

La exposición de productos filipinos se ha prorrogado hasta el 1.º de Junio próximo por no haber llegado todavía la mayor parte de los cajones que contienen los objetos que han de figurar en ella.

Por falta de número no celebró ayer sesión la Diputación provincial.

En la carretera de Atarfe (Granada) la explosión de un barrero produjo la muerte a uno de los trabajadores y a otro graves heridas.

La dehesa de Miramontes, en Cáceres, fué incendiada el martes. Hasta ahora no se sabe quién habrá sido el autor del incendio.

Hoy quedará firmado por la regente el nombramiento de comandante general de Alabarderos a favor de D. Ignacio del Castillo, conde de Bilbao.

Los renombrados chocolates de la casa Amatller, de Barcelona, que tanta aceptación han adquirido en esta corte, se exponen en los principales ultramarinos, como podrán ver nuestros lectores en el anuncio de cuarta plana.

La sección de Cirujía de la Academia Médico Quirúrgica española celebrará hoy jueves 28 del corriente, a las ocho y media de la noche, sesión científica pública en su local, Montera, 22, bajo.

Continuará la discusión del tema «Acción de los proyectiles pequeños en las cavidades orgánicas.» Harán uso de la palabra los Sres. Espina y Ribaso.

Ayer tarde a las ocho y media se promovió en la casa número 33, piso tercero de la calle de la Madera, una riña entre dos hombres y dos mujeres, resultando uno de ellos herido gravemente en el brazo izquierdo.

El agresor fué detenido, y el herido auxiliado en la Casa de Socorro.

A las diez de la noche unos cinco ó seis oficiales de peluquero se dirigieron al establecimiento de peluquería de la calle de Puencarral, número 67, para que su dueño lo cerrara.

Los agentes de Seguridad dispersaron a los manifestantes, sin que el suceso tuviera mayor trascendencia.

En la Casa de Socorro del distrito, fué ayer curado un hombre, que en la calle de las Infantas lo atropelló un carro causándole varias lesiones.

El conductor ha sido puesto a disposición de la autoridad.

Parece que gran número de prestamistas de esta corte, se han puesto de acuerdo para no prestar dinero a los militares.

La causa de este acuerdo es el proyecto de ley que sobre este asunto ha presentado a las Cortes el general Cassola.

PETARDOS

Ayer estallaron dos en la calle de la Encarnación, uno de ellos en la escalinata del convento, y otro en una reja baja de la casa que habita en dicha calle el Sr. García Lomas, vicepresidente de la Diputación provincial.

El segundo rompió bastantes cristales, y ambos produjeron alarma y ruido, tanto más grandes, por cuanto la calle es de las menos frecuentadas a tales horas.

Los agentes de Seguridad, al acudir al sitio, encontraron los dos artificios, ya descargados, y muy semejantes a los remates de causa; pero no pudieron apreciar la materia, ni menos aún el contenido.

Encontraron además un tercer petardo, cerca del que había estallado en la escalera, el cual venía a ser como un frasquete.

Parece que contenía algún líquido, y hay quien supone que este es el célebre *fuego feniano*.

Hemos oído varias versiones, harto temerarias algunas; pero en esto de los petardos, estallen ó no, nos abstendremos y consideramos.

El juzgado entiende ya en el asunto, y los petardos han pasado a reconocimiento facultativo.

Se dice que son muy semejantes al encontrado días atrás en el ministerio de Hacienda.

Una comisión del Consejo de gobierno del Banco de España, conoce en estos momentos, como indican algunos diarios, de una proposición presentada al Consejo por el gobernador del Banco, Sr. Albacete, relacionada con el anunciado arriendo de la renta de tabacos, y modo y forma en que nuestro primer establecimiento de crédito podría tener participación en el asunto, previa una modificación precisa de sus estatutos.

Pero nada se ha resuelto aún sobre el particular, ni la comisión ha dado su parecer en el asunto.

Esta tarde se reúne la comisión de actas del Congreso para estudiar algunas de las que aún hay pendientes.

Los documentos pedidos relativos a la de Don Benito quedaron ayer en poder de la comisión.

La subcomisión de Guerra de la general de Presupuestos, está citada para esta tarde a las cuatro y media, a fin de adelantar en sus tareas.

Parece que en poder de algunos diputados por Cuba obran cartas de personas respetables y dignas de fé, en las que se afirma que la corrupción é inmoralidad en la Administración han llegado a tal extremo que se hace preciso que con verdadera urgencia se proceda a poner el remedio, si se quiere que el mal no tome las proporciones de una verdadera gangrena.

En alguna de las cartas parece se insinúa que la dimisión que há tiempo anunció, y reiteró más tarde el gobernador general Sr. Calleja, estaba relacionada con este deplorable asunto y con la indicación que hizo de que era preciso renovar una parte del personal; indicación, que a juzgar por los hechos, fué desatendida.

Entre los datos que la carta apunta, figura el de que los ingresos de la Aduana de la Habana han tenido en el pasado mes de Marzo una baja de 300 mil pesos.

El diputado en poder del cual obran las aludidas cartas, de acuerdo con varios de sus colegas de diputación, propónense ver al ministro de Ultramar para pedirle que ponga pronto y enérgico remedio a este estado de cosas, y en último término, anunciarle que, si fuese necesario, llevarán el asunto a las Cortes.

La subcomisión de Fomento de la general de presupuestos se reunió también anoche para continuar en su tarea, dejando aprobados los capítulos relativos a Bellas Artes, segunda enseñanza y enseñanza superior.

El relativo a construcciones civiles y a la aplicación de la suma que en el mismo se fija, dió margen a un debate muy animado entre los Sres. Ramos Calderon y Fabra; y como el presidente creyera que no llegarían a un acuerdo sino después de discutir mucho y ya la hora fuese avanzada, suspendió la sesión en tal estado para otro día.

Existe el firme y decidido propósito de que hoy termine en el Congreso la discusión sobre la totalidad del proyecto relativo al Jurado.

Hay la duda de si mañana habrá sesión, con motivo de la revista militar, aunque se cree probable que la haya y se suspenda durante una ó dos horas.

EL HIERRO BRAVAIS preparación ferruginosa muy asimilable, medicamento el más eficaz para combatir la debilidad de los enfermos y de los convalecientes.

EL HIERRO BRAVAIS proporciona un empleo regular, la curación de la *Clorosis*, de la *Anemia* y de los *colores pálidos*. Devuelve a la sangre empobrecida el color perdido con la enfermedad.

EL HIERRO BRAVAIS no produce ni *caja*, ni *diarrea*, ni *estreñimiento* de vientre.

EL HIERRO BRAVAIS se toma en gotas al principio de cada comida (10 a 12 gotas). No comunica sabor ni olor al agua ni a cualquier otro líquido.

EL HIERRO BRAVAIS no *se agrieta* ni *se desmenuza* en el estómago.

EL HIERRO BRAVAIS es *la* *mejor* *preparación* *ferruginosa* *que* *existe* *en* *la* *farmacia* *de* *la* *ciudad* *de* *Madrid*.

EL HIERRO BRAVAIS es *la* *mejor* *preparación* *ferruginosa* *que* *existe* *en* *la* *farmacia* *de* *la* *ciudad* *de* *Madrid*.

EL HIERRO BRAVAIS es *la* *mejor* *preparación* *ferruginosa* *que* *existe* *en* *la* *farmacia* *de* *la* *ciudad* *de* *Madrid*.

EL HIERRO BRAVAIS es *la* *mejor* *preparación* *ferruginosa* *que* *existe* *en* *la* *farmacia* *de* *la* *ciudad* *de* *Madrid*.

EL HIERRO BRAVAIS es *la* *mejor* *preparación* *ferruginosa* *que* *existe* *en* *la* *farmacia* *de* *la* *ciudad* *de* *Madrid*.

EL HIERRO BRAVAIS es *la* *mejor* *preparación* *ferruginosa* *que* *existe* *en* *la* *farmacia* *de* *la* *ciudad* *de* *Madrid*.

CHOCOLATE-AMATLLER DE BARCELONA

DEPOSITARIOS EN MADRID: Vinda Lopez Santos, Plaza Anton Martin, 48. José M.ª Fraga, Imperial, 3. Pedro Pellico, Cedace os, 8. Victor Garcia, Greda, 12. Josquin Pascual, Príncipe, 30. Nieto, Espoz y Mina, 8. Vinda de V. de la Fuente, San Felipe Nerí, 4. Vicente Urrutia, Mayor, 10. Felipe Rivas, Ferra, 12. José Vilanova, Biblioteca, 5. Hospital Garcia Luna, 14. Vicente Garcia, Fuencarral, 33. José Garcia Gutierrez, Infantas, 11. Juan Rodriguez, Carretas, 33. Joaquin Ruiz, Icon, 19. Marcos Sanz, hermanos, Preciados, 61. y Clavel, 9. Marey y Compañia, Fuencarral, 104. Joaquin Gonzalez, sauco, 18. Pedro de Lucio, Olózaga, 9. Estanislao de Lucio, Claudio Coello, 47. Florencio Victorero, San Bernardo, 32. Agustín Izquierdo, Génova, 1. Epifanio Martinez, Libertad, 18. Lino Palacio, Corredora Baja, 1. Rafael Martin Vidales, Mancebos, 2. Cipriano Llorente, Valverde (esquina Colon). Blasco y Patiagua, Carranza, 7. Nicolás Hueso, Concepcion Jerónima, 12. y San Vicente, 20. Justo Riza, Olavida, esquina a la de Trafalga. Representante, J. Mas, Greda, 16.

SANTO DEL DIA

San Prudencio.

ESPECTÁCULOS

PRINCESA—8 3/4.—Funcion 12 de abono.—Turno 3.º.—Gli Ugunotti.
ALHAMBRA—8 1/2.—Funcion 20 de abono.—Turno par. La figlia de madame Angot.
APOLLO—8 1/2.—Cádiz.—Segundo acto.—Ensayo general.—Baile de espectáculo Lchokely.
LARA—9.—Turno 3.º par.—El teatro de las Gomez.—El padron municipal.—Segundo acto.—Los fugitivos.
ELAVA—8 1/2.—Turno 2.º par.—Te espero en Eslava, tomando café.—El teatro nuevo.—La fiesta de la gran via.—Te espero en Eslava, tomando café.
VARIETADES—8 3/4.—Coro de señoras.—La lève del destino.—El fantasma de los aires.—Segundo acto.
PRICE—8 1/2.—Grande y variado espectáculo de ejercicios equestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.

Se desean agentes en todas partes; artículo nuevo, colocación fácil, hora los filios y comision. Beneficio anual 6 a 8000 francos. Escribir: CORBEY, 37, rue Pletinckx, Bruselas (Bélgica).

DIESTRAS ARTIFICIALES
VINO
CHASSAING
PREPARADO CON PEPSINA Y DIASISIS
Agentes naturales e indispensables de la DIGESTION
20 años de éxito contra las Digestiones difíciles o incompletas, Malas del estómago, flatulencias, náuseas, pérdida del Apetito, de las Fuerzas, Convalecencias lentas, etc.
Véase...
Paris, 6, Avenue Victoria
En provincia, en las principales boticas

Un matrimonio sin hijos desea una guardería u otro empleo fuera de Madrid. Tiene personas que le abonen. Razon, Lavapiés, 8, 4.

Los relojes más económicos y mejores son los de
DONAT PER Y LOS DE PELAYO
LOS HAY EN TODAS LAS PRINCIPALES RELOJERIAS.

CASTELAR

Se ha puesto a la venta el tomo 1.º y 2.º de su obra **GALERIA HISTORICA DE MUJERES CIEGBRES** cuya obra va ilustrada con un magnífico retrato y un pensamiento autógrafa del autor.
El precio de cada tomo es el de 5 pesetas en Madrid y 6 en provincias, y se vende en esta Administración quien se encarga de remitirlos certificados previo pago.

A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de **EL GLOBO**, la cual representa por doquiera el timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España nos hace pensar en el de nuevo nuestra plana de anuncios al comercio e industria de Madrid, provincias, y extranjero.

JARABE DEL D^r REINVILLIER
Laureado de la Academia de Medicina
Caballero de la Legión de Honor
AL FOSFATO DE CAL GELATINOSO
Las numerosas curaciones obtenidas desde hace muchos años por el Jarabe del Doctor Reinvillier han clasificado este medicamento como el específico más seguro contra la **Tisis pulmonar**; la **Bronquitis crónica**; y la **Anemia**; el **Reumatismo**; la **Dolencia orgánica**; las **Enfermedades del sistema nervioso** y de los huesos.
Dep.: Farmacia **VIRENQUE**, 8, place de la Madeleine, PARIS
Y EN TODAS BOTICAS.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada **PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU DE BARCELONA**, y se la quitarán al momento. Al tomar las primeras pastillas, empezarán a experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad. Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja. Se venden en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan también **ASMA** o **SOFOCACIÓN**, hallarán en las mismas Farmacias los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** y los **PAPELES AZOADOS** del mismo autor, que to calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir. Véanse los opúsculos que se dan gratis.

Premio de 16.900 fr.
QUINA-LAROCHE
VINO
Afecciones del Estómago - Anemia - Calenturas, etc.
PARIS, 22 y 19, RUE DROUOT, Y EN LAS FARMACIAS

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!

Por medio del
Elixir Dentifrico
DE LOS
RR. PP. BENEDICTINOS
de la ABADIA de SOULAC (Gironde)
Prior DOM MAGUELONNE
2 Medallas de Oro: Bruselas 1880, Londres 1884
LOS MAS EMINENTES PREMIOS
INVENTADO EN 1373 Por el Prior **ROBERT SAUVAGE**
«El empleo cotidiano del Elixir Dentifrico de los RR. PP. Benedictinos que con dosis de algunas gotas en el agua cura y evita el caries, fortalece las encías reduciendo a los dientes un blanco perfecto.
«Es un verdadero servicio prestado a nuestros lectores señalándoles esta antigua y utilísima preparación como el mejor curativo y único preservativo cerca las Aficciones dentarias.»
Casa establecida en 1397 Rue Huguerie, 3
Agente general: **SEGUIN BORDEAUX**
Hallase en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías del globo.

En Madrid: El Ramillete Europeo, Sevilla, 8 y 10; Casa Pascual, Arenal, 2; Urquiolu, Mayor, 1; Gregorio de Guinea, Carmen, 1. Sres. Romero y Vicente, Carrera San Jerónimo, 3. Perfumería de Fortis, Puerta del Sol, 2.—En Zaragoza, Perfumería de Fortis, Alfonso I, 17.

SOLUCION COIRRE
Extrajo el Sello del Gobierno Francés Con Chlorhidrofosfato de Cal. Extrajo el Sello del Gobierno Francés
El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Caguezia, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo difícil, Inapetencia, Dispepsias, Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas.
COIRRE, Farmac., 79, rue de Charcho-Midi, PARIS.

Denticina infalible

Lo saben las madres. Ni un solo niño se muere de la denticion, pues lo salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desencanija. Una caja, 12 reales, que remite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

Mad. Antoine é hijes Sentistas de SS. MM. Infantas, 12, segundo.

SOMBREROS

de señoras y niños; últimas novedades de los más económicos hasta los demás lujo; se reforman.
HERNAN-CORTES, 10

A LAS INDUSTRIAS

Un fogonero con más de 16 años de práctica en ferrocarriles y buenos establecimientos, desea colocarse dentro o fuera de esta población. Darán razón, Fuencarral, 14, 2.º

ADMINISTRADOR

Una persona de reconocida aptitud y con fianza suficiente, se encarga de la cobranza de alquileres y de cuantos asuntos se le encomienden. También se encarga de todos los negocios que se le encomienden por el correo. Darán razón, Paseo de las Delicias, 4, 2.º

†
EL SEÑOR
DOX ALBERTO SANTA MARIA Y ECHAZARREIA
Ha fallecido el día 27 de Abril de 1887
R. I. P.
Su hermano D. Ricardo, tios y demás parientes,
Ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios, y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy 28 del corriente a las diez de la mañana, desde la casa mortuoria, Ferraz, número 70, al cementerio de la sacramental de San Lorenzo y San José, en lo que recibirán favor.
El duelo se despiden en el cementerio. Se suplica el coche. No se reparten esquelas.

EL SUSPIRO DEL MORO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTORICAS referentes a la conquista de Granada
POR EMILIO CASTELAR
El autor de esta obra se ha propuesto llevar al pueblo en forma entre narrativa y dramática, propia para difusión de ideas y de sentimientos, el recuerdo vivo de las glorias que más ilustran por su grandeza nuestros venerados antepasados. Para iniciar tal pensamiento, ha elegido un hecho épico bajo todos sus aspectos, remate del poema de siete siglos, término de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administración de **EL GLOBO**, al precio de cinco pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien desee entenderse directamente con el administrador de las obras del Sr. Castelar, puede dirigirse a la calle de Serrano, 40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranza del Giro número 6 letras de fácil cobro.
Se ha puesto a la venta el **TOMO II**.

AVENTURAS DE UN HIDALGO

FOR
SIR EDWARD BULWER LYTTON

cion; me da un ataque de apoplejia, y no lo cuento. Sólo me consuela la idea de que hubiesen indicado la causa de mi muerte del siguiente modo en mi epitafio: Aquí yace Juan Russellton esq, muerto de un ataque de anglomanía, a la edad de... etc. (Qué horror!) señor Pelham si no teneis un compromiso anterior, os agradeceré que me acompañeis hoy a comer; Willoughby y su paraguas serán de la partida.
—Con mucho gusto—le dije,—aunque pensaba hacer estudios al natural en la mesa redonda de mi hotel.
—Siento en el alma privaros de tan grato entretenimiento—replicó el señor Russellton.—En mi casa sólo encontrareis un «Chateau Lafitte» regular, y un plato exótico que mi cocinera llama «chuletas de cordero.» Tengo curiosidad de saber cómo se arregla hoy para romper la monotonía del cordero. La primera vez que la mandé traerme una chuleta, pensando haberle explicado detenidamente lo que deseaba, es decir, un pedazo de carne asado a la parrilla, me sirvió a las siete una chuleta empanada. Por no tener otra cosa, tuve que tragar esa composición, nadando en una salsa detestable, la cual me impidió dormir en toda la noche siendo víctima de terrible pesadilla. Al día siguiente creí que ya no habría equivocación, pues prohibí toda clase de ingredientes; se convino en que la chuleta sería asada al natural con su propia sustancia; pero levanto la tapadera y qué es lo que veo? una pata de certero que me enseñaba su hueso como si fuera el tarso de un gladiador en el circo. Este golpe fué superior a mis fuerzas, me eché a llorar a lágrima viva, como cuando perdí el primer colmillo. Hoy hago la tercera prueba, y veremos si los cocineros franceses quieren hacerme morir de hambre al natural. Mi estómago no me permita ya tolerar los artificios de la cocina; he usado y abusado de mi potencia digestiva durante mi juventud, cenando a la luna de Valencia o fíandole dinero a Sheridan. Decidme, señor Pelham: ¿habeis ensayado a Staub, mientras vuestra residencia en París?
—Si, y le encuentro superior a Stultz, que desde hace tiempo sólo he juzgado digno de vestir a los menores de Oxford y a los comandantes retirados del ejército.
—Es cierto—dijo Russellton sonriéndose maliciosamente del dardo que había y lanzado contra un industrial al que quizás envidiaba;—es cierto. Stultz trata de hacer caballeros más bien que ropa hay en sus espaldas una pretensión aristocrática que asusta por lo vulgar. En cualquier parte conoceréis a primera vista el corte de Stultz, y esto basta para que pierda su mérito; en el momento en que un hombre es conocido por el corte de su ropa, y lo que es peor, por carecer de originalidad, no hay discusión posible; es hombre al agua. Habladme de los que hacen la reputación de sus sastres, y no de los sastres que tienen el atrevimiento de querer poner a sus parroquianos a la moda.
—¡Bravo, muy bien!—exclamó sir Willoughby que se vestía como en un bazar,—¡bravísimo! esa es mi opinión. Siempre he recomendado a mis sastres que observaran un término medio; nada de copiar a los demás, que se concretaran a dar a mis prendas de vestir la hechura de mi cuerpo. Por ejemplo, mirad esta levita. Al decir esto sir Willoughby Townsend se paró de pronto para que admirásemos a nuestro sabor su traje.
—¡A eso llamais levita!—dijo Russellton sorprendido, agarrando el cuello entre el dedo pulgar y el índice para cerciorarse del hecho;—sir Willoughby, ¿os atreveis a llamar a esto una levita? ¡Si más bien parece una bata!

CAPITULO XXXIII

Al poco rato de haber contestado Russellton al panegirico pronunciado por sir Willoughby respecto

a su traje, abandoné a estos dos ilustres personajes hasta la hora indicada para la comida. Regresé a mi hotel para tomar un baño y escribir varias cartas. La primera la dirigí a la señora d'Anville; la segunda a mi madre, anunciándole mi llegada, y la tercera a lord Vicente dándole algunos encargos.
Escribo con bastante dificultad, por lo tanto, después de haber bostezado, estirado mis miembros y emborrinado algunas hojas, me aperché que sólo me quedaba el tiempo suficiente para bañarme y vestirme, y que mis cartas no se concluían nunca. Me dirigí hacia la morada de Russellton de muy buen humor y decidido a aprovechar el tiempo, oyendo la conversación de tan extraño personaje.
Me recibí en una pequeña habitación arellanada en un sillón delante de la chimenea, mirando al suelo con satisfacción y pensando al parecer en todo, menos en lo que le refería sir Willoughby Townsend; el buen hombre disertaba con vehemencia sobre la política y la ley de los cereales. A pesar de lo elevado de la temperatura ardía un gran fuego en la chimenea, lo cual, unido a la vivacidad de los esfuerzos de sir Willoughby para convencer a su amigo, hacía sudar a mares a este pobre caballero. Russellton parecía tener frío y se acercaba con alegría a la lumbre como si estuviera helado. Sir Willoughby se paró de pronto sofocado, y trató de abrir la ventana.
—¿Qué haceis? por Dios, ¿qué es lo que haceis?—gritó Russellton sobresaltado.—¿queréis matarme?
—¡Mataros!—dijo con espanto sir Willoughby.
—Si, matarme. ¡No os basta ya con las corrientes de aire que reinan en este maldito puerto de mar, sino que queréis abrir mi humilde vivienda al rigor de la intemperie? ¡Olvídaos que hace seis meses padecí de reuma en la clavícula y de fiebre en el dedo meñique? ¡Deseais exterminarme abriendo esa maldita ventana? ¡Por qué no le teméis al viento ni a la lluvia siendo alto, obeso y oriundo de Devonshire, deducis que a mí, Juan Russellton, me sucede lo mismo? Os ruego, sir Willoughby Townsend, que me dejéis morir de una manera más natural y civilizada.
Al decir esto, Russellton se reclinó en el sillón, al parecer extenuado por tan largo discurso.
Sir Willoughby, que recordaba los días de gloria de ese gracioso, venerándole como un templo donde aún respira la divinidad, a pesar de hallarse los alta-

res derruidos, contestó a esta filípica con un profundo suspiro, y dijo: Vamos, Russellton, calmaos; ¡qué raro sois siempre!
Russelton se volvió entonces hacia mí, y con languidez femenina me invitó a que me sentara cerca del fuego. Como soy naturalmente friolero y me gusta vencer a las personas sobre el terreno que pisan, aproximé mi silla a la chimenea, manifestando que el tiempo era muy crudo, y pedi permiso para mandar traer más leña.
Russelton me miró durante un instante y después, con una amabilidad que aún no me había mostrado, entabló conmigo una conversación que a pesar de sus salidas de mal gusto y lo raro de sus maneras, me interesó en alto grado.
Anunciaron la comida y pasamos a otra habitación. El pobre sir Willoughby con su chaleco desabrochado y soplando como un cachalote, empezó a gruñir al ver que el comedor era aún más pequeño y estaba más caldeado que el cuarto que dejábamos. Russellton le sirvió la sopa hirviendo, y le dijo al ordenar al criado que le llevara una guindilla:
—Mi querido Townsend, notareis que esta sopa es muy a propósito para la estación en que estamos.
La comida transcurrió con bastante tranquilidad, aparte de la agonía de nuestro grueso amigo, cuyos sufrimientos saboreaba gustoso Russellton. Las chuletas de certero no hicieron su aparición, y los manjares, aunque escasos, estaban bien condimentados y muy bien presentados. El pobre baron se levantó de la mesa a los postres, bajo pretexto de que se hallaba indispuerto, y se fué hacia la puerta.
Cuando hubo desaparecido Russellton se recostó en su silla y se echó a reír a carcajadas hasta que las lágrimas corrieron por sus mejillas.
Después de algunas bromas respecto a sir Willoughby, la conversación recayó sobre otras personas. No tardé en apercebirme de que Russellton estaba agriado y descontento; sus observaciones sobre la sociedad eran otros tantos sarcasmos; su espíritu estaba lleno de hiel, y desbordaba; mordía gruñendo. Ningún hombre de sociedad, estoy convencido de ello, se ha vuelto filósofo en la sociedad y en el retiro. Las gentes que se han preocupado durante años enteros de trivialidades, no tienen la grandeza de alma necesaria para mirar con indiferencia